



El arte de la guerra

por Jonathan Feldman

Libano (Lebanon), de Samuel Maoz. Con Oshri Cohen, Zohar Shtrauss y Michael Moshonov.

El film *Libano* (ganador del *León de Oro* en el Festival de Venecia del 2009), de Samuel Maoz, retrata la odisea de soldados israelíes durante la guerra del Líbano (1982). En ella, Israel invadió Líbano para expulsar a la OLP (Organización para la liberación de Palestina), dejando un saldo de víctimas incalculable. La historia del film está centrada en los cuatro tripulantes de un tanque: Shmulik, Assi, Hertzal y Yigal.

Tal vez lo primero que llame la atención acerca de la película sea su espacialidad: la realidad del mundo es, para los cuatro protagonistas, un "afuera". Desde una perspectiva retórica, el encierro marca la posición enunciativa de ser testigo de los acontecimientos. Lugar que se ve reforzado en todo el film, con las esporádicas rupturas de las miradas a cámara que juegan con mostrar la cualidad de ficción (o, si se prefiere, producción) de todo discurso.

Es cierto, entonces, que los contactos con el exterior (todo el film, a excepción de la primera y última escena a través de la mira de cañón del tanque), acentúan su contraste con las escuetas dimensiones del vehículo de guerra. La iluminación, como aquellos músculos denominados sinérgicos, refuerza esta idea.

Como corolario, es necesario hablar también de la temporalidad. Si bien, en el exterior, el único indicio de cambio en el tiempo es el paso de la luz del día a la oscuridad nocturna, adentro del tanque el asunto es más bien diferente. Pareciera como si, en el interior, el tiempo se congelara: no existe ningún indicativo de sucesión temporal -lo cual puede ser la manera del realizador de recrear la sensación de tiempo que se siente en combate, donde todo es confuso y eterno.

En segundo lugar, las unidades temáticas son particularmente fuertes: la noción de lo que es una guerra y cómo sobrevivir a ella, el cruce moral entre conservar la vida y llevar la conciencia a los extremos, la degradación de la vida humana y, en materia más política, un grueso cuestionamiento acerca de las intenciones y los procedimientos en materia bélica.

Muchos discutirán que el director hace abuso de recursos cinematográficos para recrear sus propias experiencias y de alguna manera, educar al espectador acerca de los horrores sin desnaturalizar la inevitabilidad de lo sucedido. Ejemplos de esto podrían ser el metafórico primer plano de un trozo de carne ensangrentado, la indiferencia ante el sufrimiento de las víctimas de una explosión o, incluso, la impresionante secuencia de una mujer que, habiendo perdido a toda su familia, busca a su pequeña hija entre los escombros sólo para encontrar desolación, apatía y -peor aún- inhumana humillación. Esto, en materia ética, resultaría en un efecto opuesto al que el director clama querer lograr.

Pero incluso en esos planos (y más aún en el que Assi, el encargado del

octubre
2016



ISSN: 1853-0427

tanque, obliga a Shmulik a disparar a todo lo que se mueve), se plantea la gran ambigüedad de la expresión "matar o morir". Ambigüedad porque, en materia bélica, una no garantiza la otra y, por otro lado, duplicidad porque quien obliga a matar es el mismo que no quiere tomar las armas y que, luego, mira sus manos ensangrentadas y se vuelve loco.

Finalmente, el director plantea una pregunta para la cual la Argentina post-Malvinas tampoco tiene respuestas: ¿quién es responsable de la muerte en una guerra? Los soldados de *Libano* conviven permanentemente con ella - incluso llevan consigo un cadáver. La respuesta es mucho más compleja que culpar a muchachos de dieciocho años que fueron enviados en una empresa inútil.

Pareciera que la pregunta real es: ¿cuál es el sentido de la guerra? Y aquí sí se puede discutir con el realizador y con sus críticos. Se abre el film con la leyenda inscripta en el tanque: "El hombre es de acero; el tanque armado sólo de hierro". La virtud del ser humano es sobrevivir en cualquier circunstancia -nos dice Maoz. Los que piensan que banaliza la guerra responderán "Sí, pero ¿por qué sobrevivir sin remordimientos?" ¿Pero no es acaso que la necesidad de sobrevivir a una guerra es lo artificial?

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:09

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.